

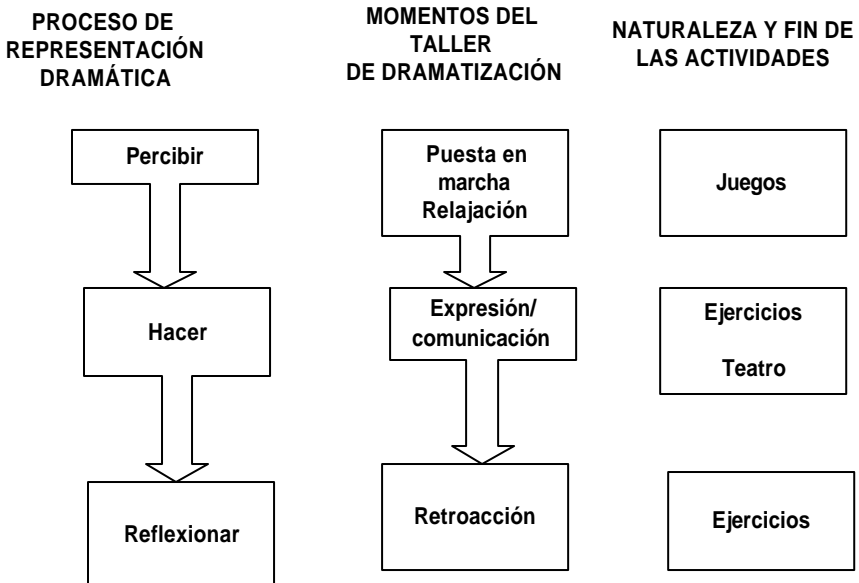
2. ACTIVIDADES DRAMÁTICAS

¿Cuáles son las actividades dramáticas para el desarrollo creativo? Enfocar esta pregunta desde la perspectiva de la dramatización o desde la del teatro supone realizar unas actividades específicas en uno u en otro sentido.

Para concretarlas conviene tener presente tres variables. A saber:

- el proceso mediante el cual una idea se convierte en acción dramática;
- la estructura de la clase (o taller) de Dramatización;
- la naturaleza y finalidad de las tareas realizadas en la clase de dramatización;

en el cuadro siguiente se resumen.



Cuadro 2

Dejar claro cuáles son las actividades dramáticas permite al profesor determinar los contenidos de la Dramatización, le ayuda a organizar su actuación y a distribuir las tareas de una manera progresiva y secuencial. Veamos a continuación cada uno de ellos.

2.1. Proceso de representación dramática

El proceso de puesta en acción de una imagen mediante el lenguaje dramático tiene unas fases comunes a cualquier proceso de expresión artística (Houille, 1989). Estas ya han sido señaladas arriba, pero nos vamos a detener un poco más en ellas.

Percibir. Es tanto como estar a la escucha de uno mismo y del entorno: el sujeto, abierto y sensible a todo lo que le rodea, debe dejarse impresionar por los estímulos del medio. Houille (1987) caracteriza esta fase en los siguientes términos: es de orden sensorial y emocional; permite enlazar las percepciones sensoriales con la imaginación; exige una actitud de espera activa y disponibilidad corporal; las actividades de observación y percepción facilitan al sujeto una toma de conciencia personal.

En esta fase la tarea del profesor/animador consiste en crear un clima de calma y escucha, una atmósfera dinámica y estimulante y en ofrecer a los participantes un amplio abanico de experiencias sensoriales que le ayuden a tomar conciencia de sí mismos y de su realidad exterior.

Hacer. La puesta en acción de las imágenes interiores se puede orientar en dos direcciones: la exploración y la actualización.

1) **Exploración.** Periodo de ensayos múltiples, de lanzamiento de propuestas diversas, cuya finalidad es que el participante tome conciencia y explore los elementos que constituyen el lenguaje dramático: la voz, el cuerpo y el entorno (espacio y objetos).

2) Actualización. Momento por excelencia de la expresión-comunicación, en que la creación emerge a partir de la selección de las propuestas planteadas. La actividad básica de este apartado es la improvisación de una acción articulada sobre una situación o un personaje. El formato básico de las actividades de este apartado es la improvisación.

Reflexionar. Se trata de disponer de momentos de pausa para volver sobre las actividades realizadas y apropiarse de la experiencia vivida anteriormente. De esta forma se favorece la toma de conciencia de los medios que han sido utilizados en la expresión. Por otra parte, también permite una confrontación entre lo vivido y sentido por el alumnado y ciertos valores estéticos, sociales y culturales, llevándoles, de este modo, a tomar conciencia de los temas expresados e induciéndole a afirmarse en sus elecciones y en consecuencia a reforzar su autonomía (Houille, 1987).

2.2. Momentos en la clase de dramatización

La estructura base de una clase o taller de esta materia, que ha sido conceptualizada por Barret (1981), se puede concretar en las siguientes partes: a) puesta en marcha, b) relajación, c) expresión-comunicación, d) retroacción.

Cada una de ellas tiene una duración distinta. El núcleo central será normalmente la fase de expresión-comunicación. El tiempo dedicado a cada una puede ser también variable. Así, se puede abreviar la puesta en marcha si el grupo está cansado o saltar la relajación si la tercera parte empieza con actividades suaves, o bien utilizar la relajación al final si la clase ha sido muy fatigosa, o, incluso, centrar toda la clase en la puesta en marcha, si la situación del grupo así lo demanda.

Estas partes son referenciales, puede no necesitarse alguna de ellas. Este esquema sirve tanto para preparar una clase como para hacer el análisis de la misma.

1) La puesta en marcha

Esta fase de arranque es indispensable, pues gracias a ella se crea un clima lúdico que permite un trabajo posterior. En ella se establece y favorece el contacto con el *aquí* y *ahora* del lugar donde se realiza la clase, con los otros participantes y con el profesor/animador. Las actividades específicas de este apartado son las que en otro lugar hemos llamado *juegos preliminares* (Motos y Tejedo, 1987) y comprende, entre otras: actividades que favorecen el contacto entre los participantes, de calentamiento físico, de desinhibición, de atención y concentración, de percepción y memoria sensorial, de imaginación.

2) Relajación

La relajación permite la distensión muscular, provoca bienestar físico, produce una buena respiración, favorece la toma de conciencia y la concentración. El bienestar que provoca es tanto físico como psicológico, de donde se deriva una disponibilidad del participante favorecedora de su expresión.

Las actividades de relajación pueden tomar diferentes formas de acuerdo con las técnicas empleadas (Sánchez Ribera, 1984; Prado, 1987): masaje y automasaje, ejercicios respiratorios, relajación progresiva (tensión-distensión), relajación por concentración autógena, relajación por movimiento pasivo, relajación por acciones inusuales, relax imaginativo, etc.

3) Expresión-comunicación

En esta fase es donde se hace una utilización más global del lenguaje dramático, permitiendo a los participantes manifestar de una manera activa su asimilación y comprensión del mismo.

Las actividades que se han de proponer en esta fase han de ser lúdicas para que propicien la ocasión de explorar ciertas posibilidades del cuerpo, la voz o del entorno, y de esta manera el alumno adquiera un mayor conocimiento, soltura, confianza y habilidad.

Aquí se incluyen las actividades de improvisación y exploración, a saber: improvisaciones no verbales, en las que para elaborar la acción se recurre a la mímica, al gesto, a la postura, a la interacción con el otro mediante la expresión corporal; improvisaciones verbales, en las que se pone el acento en el empleo de la comunicación por la palabra y en el juego con los elementos del sonido; improvisaciones verbales y gestuales, en las que se exige la utilización simultánea del lenguaje verbal y de la expresión corporal; exploración del cuerpo (toma de conciencia segmentaria de los elementos del esquema corporal); exploración del movimiento (motricidad global y motricidad fina; exploración de la voz; exploración de los objetos; exploración del espacio; exploración y utilización de los distintos soportes que desencadenan la expresión.

En síntesis, son actividades sobre los instrumentos y materiales con los que se articula el lenguaje dramático y se centran en trabajos realizados individualmente, por parejas o en microgrupo.

3) Retroacción

Fase de comentario y valoración de la actividad realizada por el grupo. Consiste en esencia en la verbalización de las vivencias habidas durante las fases anteriores, en compartir las ideas y las emociones vivenciadas y en la toma de conciencia de los medios utilizados para expresarlas. La retroacción tiene como función desarrollar la toma de conciencia, establecer una comunicación verbal y obtener un feed-back. Es importante al finalizar el trabajo de expresión tomar la palabra, pues ésta puede abrir, añadir, enriquecer la acción y la expresión.

Las actividades de reflexión se suelen realizar bajo alguno de los siguientes formatos:

- Actividades de interiorización.
- Verbalización simple (cada alumno por turno comenta la actividad) e intercambio verbal (se comenta y analiza la actividad con intervenciones libres).

- Transposición a otras formas de expresión (escritura, dibujo, collage, expresión corporal, etc.) de las imágenes, emociones, sensaciones o ideas surgidas durante las fases de percepción, exploración y actualización.
- Presentación ante el grupo de una actividad evaluadora realizada por un equipo.

Es fácil observar la correspondencia existente entre las dos variables analizadas: el proceso de representación y los momentos de la clase. Ambas se centran en una misma realidad; pero mientras que la primera la enfoca desde la perspectiva del porqué, de la finalidad; la segunda lo hace desde el qué, desde los contenidos.

Al poner en relación las fases del proceso dramático y los momentos de la clase tenemos los tipos de actividades y tareas propias de la Dramatización, como se refleja en el cuadro 3 (página siguiente).

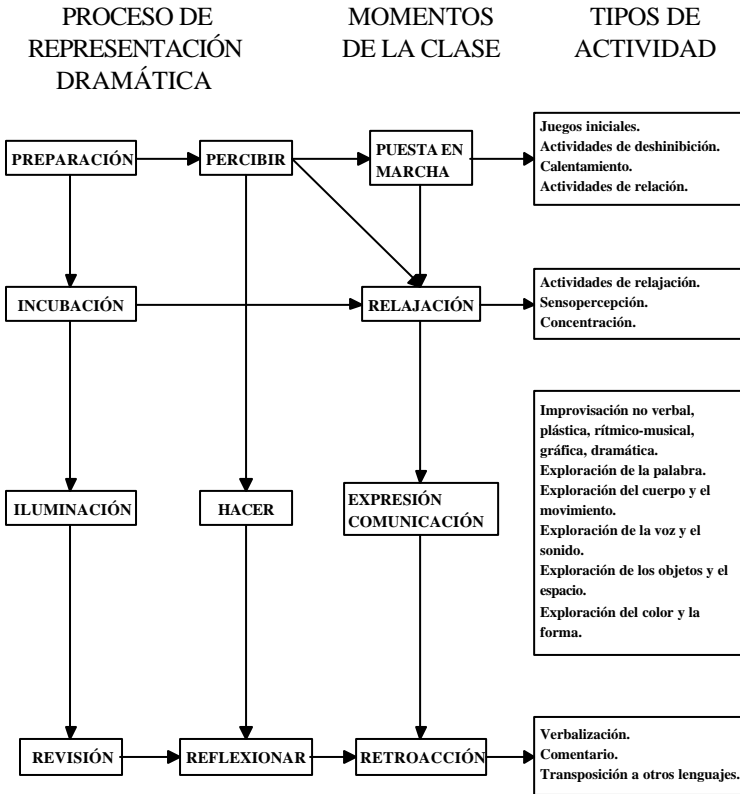
3. 3. Naturaleza y finalidad de las tareas

Otra perspectiva para determinar las actividades dramáticas es centrarse en la naturaleza y finalidad de las mismas (Bolton, 1980 y 1983). Las actividades realizadas en Dramatización pueden dirigirse fundamentalmente a dos polaridades básicas (ver el cuadro 4): una hacia *el ser*, hacia la vivencia de experiencias, y la otra hacia *el actuar*.

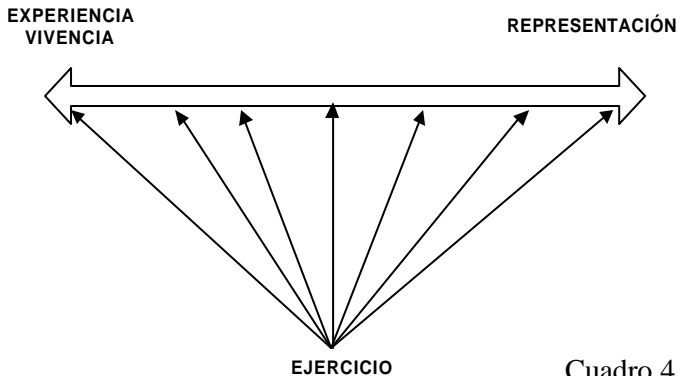
La polaridad de la izquierda se caracteriza por ser espontánea y existencial; cualidades que se encuentran fundamentalmente en el juego. La polaridad de la derecha viene caracterizada por la intención de *mostrar*, de exposición, de exhibición, de *conseguir un efecto calculado*; cualidades que se encuentran, por excelencia, en el teatro profesional.

Hay que hacer notar que ya en el juego de los niños se puede hallar un incipiente grado de *mostración* y que, por su parte,

EXPRESIÓN Y PROCESO CREADOR



Cuadro 3



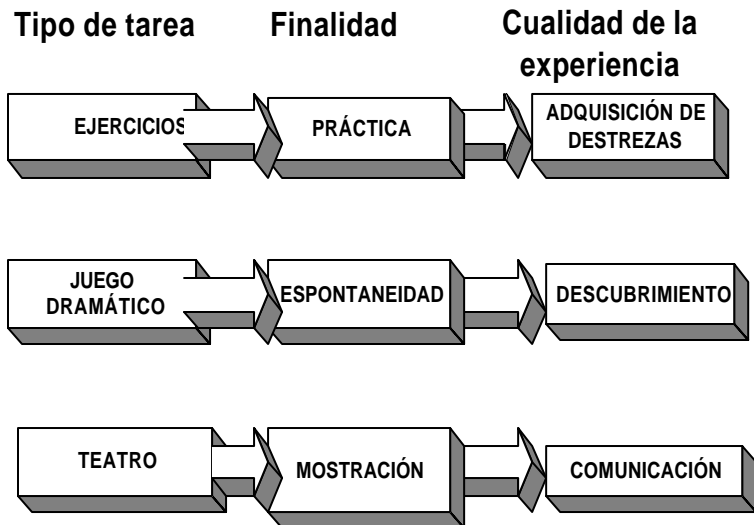
Cuadro 4

en el teatro profesional se manifiestan buenas dosis de espontaneidad. Por lo tanto estas dos orientaciones cabe considerarlas como un continuo, más que como una oposición rígida.

Existe una tercera orientación: el *ejercicio*, cuya finalidad es *practicar*. Cualquier destreza, considerada apropiada para la dramatización -esté en cualquier punto del continuo anterior- se puede aislar y entrenar a los sujetos en ella. Por ejemplo, las actividades de concentración, relajación, sensibilización, ortofonía, interpretación, etc. pueden ser objeto de práctica y se diseñan bajo el formato de ejercicios.

Partiendo de lo anterior, Bolton encuentra que las tareas básicas de dramatizar que se ofrecen a los alumnos se pueden reducir a tres tipos: ejercicios, juego dramático y teatro.

Esta clasificación implica una relación entre la finalidad que se pretende, por parte del profesor, y la cualidad de la experiencia vivida por el alumno. En el cuadro 5 están reflejadas estas relaciones.



Cuadro 5

Estas categorías no son compartimentos estancos. Puede ocurrir que una actividad cualquiera se incluya en dos de ellas al mismo tiempo. Pero cada una se caracteriza por un grupo de rasgos comunes. A su vez cada uno de estos tipos se subdivide en otros subtipos. Veamos esto a continuación con más detalle.

1) Ejercicios

Dentro de la categoría tipo de ejercicios propone Bolton las siguientes modalidades:

- *De experiencia directa.* Algunos ejemplos de ejercicios de este tipo: concentrarse en escuchar los sonidos que proceden del exterior del aula; actividades de relajación; explorar el espacio siguiendo diferentes trayectorias al ritmo de un instrumento de percusión; masaje por parejas. (Ver Motos, 1985 y García y Motos 1990).

- *Práctica de las habilidades necesarias para dramatizar.* Algunos ejemplos: ejercicios de memoria sensorial; caminar imitando los andares de un personaje tipo; hablar con la entonación propia de un político, militar, locutor de radio, etc.; utilizar el vocabulario y el estilo propios de un discurso político; etc.

- *Ejercicios dramáticos propiamente dichos.* Ejemplos: dada una situación buscar una solución al problema planteado, dramatizándola; relatados una anécdota o cuento, pedir a los alumnos que realicen por grupos una dramatización; etc.

- *Juegos.* Ejemplos: juegos preliminares; de concentración, etc.

- *Otras formas artísticas.* Ejemplos: componer un poema a partir del ejercicio de sensibilización; hacer un *collage* expresando lo que se ha imaginado durante la realización de una actividad de relajación; sonorizar un texto. (Ver González, Motos y Tejedó, 1987).

Las características distintivas de los *ejercicios*, según Bolton, se concretan en: son actividades a corto plazo, de realización inmediata, cuyos objetivos son conocidos tanto por el profesor como por el alumno; para utilizarlos son necesarios con frecuencia unas consignas, claras, que suele dar el profesor; son repetibles y su manifestación hace que un observador pueda reconocer rápidamente sobre qué va el ejercicio; y por lo general se desarrollan en pequeños grupos, por parejas o individualmente.

2) Juego dramático

Las actividades de juego dramático son improvisaciones a partir de diferentes elementos: **espacio** (en la cola del cine, en el autobús); **situación** (el padre pide explicaciones a su hijo, adolescente, por haber llegado muy tarde a casa); **conflicto** (el cazador y su presa); **argumento** (un delincuente se presenta en la oficina de un banco e intenta cobrar unos talones; los empleados, al comprobar que son falsos, llaman a la policía; antes de que lo detengan rompe los talones y el documento nacional de identidad y se traga los trozos); **personaje** (un emigrante, Supermán...); **desenlace** (... y fueron felices); **tema** (la solidaridad, el paro, repetir curso).

Sus rasgos principales se pueden resumir en: no tienen límite de tiempo; no hay un objetivo específico; la experiencia difícilmente es repetible; frecuentemente se trabaja en grupos pequeños; el nivel de cooperación e implicación en la tarea depende de los sujetos y de la situación; a veces se ahoga la creatividad individual, una idea brillante y fresca es rechazada por el consenso grupal; la estructura de estas improvisaciones requiere de tres elementos básicos: a) secuencia de acción -trama o argumento-, b) personajes y/o espacios definidos -contexto-, c) un centro de interés -tema-.

La gran diferencia entre las actividades del tipo *ejercicios* y el tipo *juego dramático* reside en que si el profesor centra su clase en las primeras, trabajará fundamentalmente la forma, el nivel expresivo; mientras si se centra en las segundas, pondrá el énfasis fundamentalmente en el contenido, en el nivel cognitivo.

3) Teatro

El teatro tiene que ver con un producto final bien elaborado y con la existencia de espectadores. La línea divisoria entre lo que sea teatro y dramatización, en el campo educativo, no está claramente delimitado.

En el ámbito de la enseñanza, las actividades puramente teatrales pueden adoptar alguna de las formas enunciadas seguidamente, que van desde lo más informal y espontáneo a lo más elaborado y técnico:

- *Actuación de un grupo frente al resto de la clase* representando improvisaciones.
- *Trabajar en el acabado de una representación preparada* en clase para mostrar a una audiencia más o menos formal (las otras clases, los padres, los alumnos de otros centros).
- *Trabajar sobre un texto teatral para crear un espectáculo.*

Los rasgos de las actividades de esta categoría son: necesidad de claridad tanto en la dicción como en el gesto; la acción representada debe ayudar a comunicar el significado del texto o de la intención previa; se requiere de los actores que posean destrezas de interpretación; todo el trabajo se centra en el acabado del producto, lo cual suele producir un fuerte estrés, que aumenta conforme se aproxima la hora del *estreno*.

Si se enfoca la materia Dramatización o Taller de Teatro desde la óptica del teatro formal, considerado como producto (ya sea texto teatral o espectáculo) encontramos otro tipo de actividades cuyo ámbito más apropiado es la clase de lengua y literatura y en la Educación Secundaria y Bachillerato. A saber:

- *Lectura de obras teatrales*: actividad que conduce a la sensibilización respecto al discurso teatral.

- *Análisis de obras teatrales*: como comentario de texto o como preparación de un eventual trabajo de escritura.
- *Asistencia a representaciones teatrales*: la mejor forma de iniciar a los jóvenes en el teatro. Pero puesto que su lenguaje es complejo, éstos necesitan de algún tipo de preparación. No se puede esperar que los adolescentes, y más si asisten en grupo, tengan ante un espectáculo teatral el mismo comportamiento que un espectador adulto. La regla general es que cuanto más preparados hayan sido es más probable que su asistencia a la representación sea un éxito.
- *Crítica*: realizar la crítica llevará a los alumnos a desarrollar la reflexión y la opinión propia.
- *Actividades interdisciplinarias*: previas o a continuación de la representación. Son el puente que une las disciplinas escolares y la realidad social y cultural.
- *Montaje de obras teatrales*: representa la culminación del proceso.
- *Creación*: la escritura permite al alumno trabajar un tema y desarrollarlo con la ayuda del lenguaje teatral.

3. CÓMO REALIZAR UNA DRAMATIZACIÓN EN LA PRÁCTICA

Dramatizar es tanto como teatralizar, es decir, dotar de estructura dramática a algo que en principio no la tiene. Es dar forma y condiciones teatrales: diálogos, conflicto entre personajes, acción, etc. "Teatralizar un texto es interpretarlo escénicamente utilizando escenarios y actores para instalar la situación. El elemento visual de la escena y la puesta en situación de los discursos son las marcas de la teatralización" (Pavis, 1983).